

Suelta el control: tu GPS no da el ancho

Proverbios 3:5-7 · Sabiduría para la vida

«Fíate de Jehová de todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus veredas.»

Proverbios 3:5-6 · versículo de la sesión

OBJETIVO

Que cada joven descubra la diferencia entre apoyarse solo en su propio cálculo y confiar en Dios de todo corazón; que lo reconozca en TODOS sus caminos (estudios, pololeo, redes, plata), y que entregue una decisión concreta esta misma sesión.

PARA

Jóvenes 14-20 años (adaptable)

DURACIÓN

45-60 min · grupo juvenil o célula

MATERIALES

Biblias o app, papeles o post-its, lápices, una venda o polerón para tapar los ojos, cinta adhesiva

La historia (cuéntala con tus palabras)

Todos hemos seguido un GPS que nos mandó por la calle equivocada. Confiaste en la pantalla, dijiste "esto sabe más que yo"... y terminaste dando la vuelta larga. Proverbios 3 habla de algo así, pero con tu vida entera: **«Fíate de Jehová de todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia»** (3:5). Ojo con lo que NO dice: no dice "no pienses", no dice "apaga el cerebro". Dice **no te apoyes** ahí, no pongas todo tu peso en tu propio cálculo. Como una escalera: puedes tenerla, pero si te apoyas entero en una escalera coja, te vas al suelo.

Y el "de todo tu corazón" es clave. No es confiar en Dios al 70% y dejarse un 30% de plan B "por si acaso". Es poner el peso completo. Lo contrario es lo que todos hacemos sin darnos cuenta: querer controlarlo todo, calcular todo, resolverlo todo solos... y terminar agotados y con el pecho apretado. El texto ofrece el camino contrario al agotamiento: soltar el peso en Alguien que sí da el ancho.

Después viene la parte incómoda: **«Reconócelo en TODOS tus caminos»** (3:6). No solo en el camino "religioso" del domingo. Todos: qué vas a estudiar, con quién pololeas o quieres pololear, qué subes y qué miras en redes, en qué gastas tu plata y tu tiempo, con qué grupo te juntas. Dios no quiere ser una app más en tu teléfono: quiere ser el sistema operativo. Y la promesa es concreta: **«él enderezará tus veredas»**. No dice que te quita las curvas ni el desierto; dice que, con Él al volante, el camino lleva a destino. Por eso el versículo 7 remata: «no seas sabio en tu propia opinión» — el que se cree su propio mapa termina perdido.

¿Y dónde termina todo esto? En una persona. Siglos después, Jesús dijo: **«Yo soy el camino, la verdad y la vida»** (Juan 14:6). Confiar "de todo corazón" no es confiar en una idea ni en tener suerte: es confiar en Alguien que ya caminó delante de ti, que cargó tu peso en la cruz y que conoce cada vereda tuya. La vereda enderezada tiene nombre: Cristo. No te fías de un GPS; te fías de Alguien que ya conoce el camino porque Él ES el camino.

El punto: confiar no es dejar de pensar: es dejar de apoyar todo tu peso en tu propio cálculo y ponerlo en Dios — en todas tus decisiones, no solo las "espirituales". Tu valor no depende de acertarle a todo: ya eres amado por Dios. Y el camino que Él endereza termina en Jesús, que es el Camino mismo.

Dinámicas (elige 1-2)

El guía ciego

10 min

Para sentir en el cuerpo qué significa confiar en una voz y no en los propios ojos.

Arma un recorrido simple con obstáculos (sillas, mochilas, cinta en el suelo). Un voluntario se venda los ojos; un compañero lo guía SOLO con la voz ("dos pasos, dobla a la derecha, para"). Ronda 2: el mismo recorrido, pero tres personas más le gritan instrucciones falsas al mismo tiempo. Después pregunta: "¿Qué cambió cuando había más voces? ¿Cómo distinguiste la voz verdadera?" Conecta: así es decidir hoy — la voz de Dios compite con las redes, los amigos, el miedo. Confiar es aprender a reconocer SU voz entre todas.

La silla coja

8 min

Un objeto para entender "no te apoyes en tu propia prudencia".

Pon al frente dos sillas: una firme y una inestable (o simula una con un cuaderno bajo una pata). Pregunta: "¿En cuál te sentarías con todo tu peso?" Obvio. Ahora reparte post-its y que cada uno escriba una cosa en la que se está "apoyando con todo su peso" para que su vida resulte: mis notas, mi pinta, mi pololeo, mis seguidores, mi esfuerzo, caerle bien a todos. Peguen los papeles en la silla coja. Lee algunos (sin nombres) y pregunta: "¿Aguanta este apoyo el peso de una vida entera?" Cierra con 3:5: la invitación no es despreciar esas cosas, es cambiar dónde pones el peso.

Todos los caminos

10 min

Más introspectiva; ideal si el grupo tiene confianza.

Dibuja o marca en el suelo con cinta 5 "veredas" rotuladas: **estudios/futuro · pololeo/relaciones · redes/pantallas · plata · amigos/panoramas**. Lee Proverbios 3:6 en voz alta: "Reconócelo en TODOS tus caminos". Cada joven se para físicamente en la vereda donde MENOS deja entrar a Dios (donde decide solo, sin preguntarle). El que quiera, cuenta por qué eligió esa. Cierra: Dios no quiere la vereda del domingo; las quiere todas — no para quitarte libertad, sino porque en todas quiere enderezar el rumbo.

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

- 1 Lean Proverbios 3:5-7 de nuevo, lento. El texto NO dice "no pienses"; dice "no te APOYES en tu propia prudencia". ¿Cuál es la diferencia entre usar la cabeza y apoyar todo tu peso en ella? Piensa en el ejemplo de la escalera coja: puedes tenerla cerca, pero no colgarte entera de ella.
- 2 El versículo 6 promete que Dios "enderezará tus veredas", no que eliminará las curvas. ¿Por qué crees que la promesa es esa y no "te lo haré todo fácil"? Piensa en alguien que admiras en la fe: ¿su camino fue sin curvas, o fue un camino guiado?
- 3 "Reconócelo en TODOS tus caminos." Sé honesto contigo: ¿en cuál de tus veredas decides completamente solo, sin pasarlo por Dios — la carrera que vas a elegir, con quién pololeas, lo que consumes en redes, tu plata? ¿Qué te da miedo que pase si lo dejas entrar ahí?
- 4 Jesús dijo «Yo soy el camino» (Juan 14:6). Si la vereda enderezada no es una ruta sino una Persona, ¿qué cambia en cómo entiendes "confiar en Dios"? Compara: confiar en un mapa vs. caminar con alguien que ya conoce el camino y va contigo paso a paso.

El reto de la semana

Una decisión, pasada por Dios primero

Concreto y medible, para traer a la próxima sesión:

- **Elige UNA decisión real** que tengas que tomar esta semana (un panorama, una conversación pendiente, en qué usar tu plata o tu tiempo, algo de estudios). Escríbela en las notas de tu teléfono hoy mismo.
- **Antes de decidir, pásala por Dios:** ora algo simple — "Señor, me fío de ti con esto: ¿avanzo o espero?" — y lee Proverbios 3:5-6 una vez al día (ponte un recordatorio a una hora fija).
- **Anota qué pasó:** una frase al final de la semana: "qué decidí, y en qué noté que no estaba cargando el peso solo". Tráela la próxima sesión para compartir.



Cómo correr la sesión

1. **Llegada y pregunta de entrada (10 min):** "Cuenta una vez que confiaste tanto en tu propio cálculo que no le pediste ayuda a nadie —ni a Dios—. ¿Cómo salió?" Parte tú con un ejemplo tuyo, real y honesto.
2. **Dinámica (10 min):** elige 1–2 según tu grupo. "El guía ciego" funciona casi siempre; "La silla coja" deja la imagen más pegada al texto.
3. **La Palabra (8 min):** lean Proverbios 3:5-7 en voz alta. Pide que noten dos cosas: qué se hace "de todo el corazón" y qué promesa viene con "reconócelo en todos tus caminos". Si hay tiempo, comparen con Filipenses 4:6-7.
4. **La historia (8 min):** cuéntala con tus palabras, partiendo por el GPS. Remata siempre en Juan 14:6: el camino es Jesús.
5. **Para conversar (15 min):** las 4 preguntas. Prioriza la 3 y la 4 si falta tiempo.
6. **Reto y oración (7 min):** presenta el reto, y antes de la oración final invita a un momento en silencio: que cada uno nombre por dentro la decisión que está cargando solo, y la entregue a Dios ahí mismo. Luego oren unos por otros.

Tip: este texto puede sonar a "deja de pensar" — aclara desde el principio que no es eso: Dios te dio la cabeza y quiere que la uses; lo que pide es que no sea tu único fundamento. Y cuida el doble registro: hay bálsamo (puedes soltar el peso de resolverlo todo tú solo) y hay examen honesto (¿en qué veredas decido sin Él?). El valor de cada joven no depende de acertarle a las decisiones: ya es amado por Dios antes de decidir nada.

♥ **Si surge algo pesado** (autolesión, abuso, crisis): no lo resuelvas solo. Acoge con calma, no lo expongas frente al grupo, acompáñalo aparte. En Chile: **Salud Responde 600 360 7777** y El Consejero en elvadelante.com/consejero.html. Avisa a un adulto responsable.



Oración de cierre

Señor, muchas veces nos apoyamos solo en nuestro propio cálculo y terminamos agotados, queriendo controlarlo todo. Hoy elegimos fiarnos de ti de todo corazón. Te reconocemos en todos nuestros caminos: los estudios, las relaciones, las pantallas, la plata, lo pequeño y lo grande. No queremos ser sabios en nuestra propia opinión: endereza tú nuestras veredas. Recibe las decisiones que estábamos cargando solos y danos tu paz, que sobrepasa el entendimiento. Gracias, Jesús, porque tú eres el Camino y vas delante de nosotros. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ✦
Para su gloria (Jn 15:8).